

EL DESARROLLO CAPITALISTA BASE OBJETIVA DE LA MOVILIZACION OBRERA

Carlos Sarti (*)

Protestas obreras y organizaciones obreras han existido en Guatemala, casi desde principios de siglo, pero es solamente a mediados de los años setentas que el movimiento obrero guatemalteco adquiere un nivel de masas que lo hace adquirir mayores formas de organización y cohesión interna, así como, comprensión de su destino histórico.

La posibilidad de la adquisición de un nivel de masas se deriva en primer lugar del efectivo crecimiento cuantitativo que ha tenido la clase obrera guatemalteca a partir fundamentalmente del proceso de industrialización de los años sesentas. En efecto, si comparamos el censo industrial de 1946 y la encuesta industrial de 1974 podemos ver el incremento en el número de industrias que pasa de 757 en el primer año a 1860 en el segundo. En los mismos años el proletariado industrial pasó de 21.661 en 1946 a 65.731 en 1974⁽¹⁾. Sin embargo, en 1974 los obreros industriales sólo representaban el 3% de la población económicamente activa. Esta tendencia se explica en parte porque en Guatemala "existe un alto contingente de obreros a domicilio explotados directamente por la industria fabril o el capital comercial"⁽²⁾, que no son contabilizados como obreros sino como trabajadores directos, escondiendo de esta manera un mayor porcentaje de proletarianización.

Paralelamente el desarrollo de núcleos de obreros industriales en sentido estricto; como

consecuencia del desarrollo del capitalismo en nuestro país, ha proliferado en la agricultura, el comercio y la industria del trabajo asalariado, con lo cual se amplía el contingente de trabajadores que engrosan cuantitativamente el movimiento de masas.

La posibilidad de la concentración del proletariado (en fábricas o regiones) es, otra condición objetiva para que el movimiento obrero adquiera características de masas. En Guatemala la concentración proletaria a nivel de masas no es significativa ya que una fábrica grande es aquella que tiene más de cincuenta empleados y éstas son el estrato menor de las fábricas desde su ubicación por número de empleados. Sin embargo si se adquiere cierto grado de concentración a nivel territorial ya que por lo general la mayoría de empresas industriales y agroindustriales se encuentran en la capital o en algunas cabeceras departamentales: Escuintla, Quetzaltenango, Masatenango, Antigua, etc.). Por otra parte, el proletariado industrial y los empleados improductivos de bajos salarios están concentrados en barrios populares que permiten mayores niveles de comunicación, de eficacia de la huelga, de los pasos solidarios y otras acciones de las masas en los "centros nerviosos" de la actividad económica.

La concentración proletaria en condiciones de "enclave" (minas, plantaciones, centros de

(*) Sociólogo guatemalteco colabora con el Programa de Ciencias Sociales del CSUCA (CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO CENTROAMERICANO).

(1) Véase Rokaél Cardona. *Tendencias de la Industria*. Borrador de discusión. Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales. Pág. 22. USAC. Guatemala. 1979.

(2) *Ibid.* pág. 47.

desarrollo) se constituye en un elemento que dificulta el encuentro de estos proletarios con sus congéneres urbanos. A pesar de esa dificultad objetiva las centrales obreras han logrado en Guatemala darle un nivel nacional a su actividad organizativa como veremos adelante.

A pesar de la poca maduración proletaria en términos de generaciones obreras de las escasas posibilidades que ofrece la industria local de profundizar significativamente el proceso de proletarización (por la saturación relativa de la industria en términos de empleo), del predominio de las masas semiproletarias e improductivas y del entorno represivo, el movimiento obrero guatemalteco se ha colocado en el centro de la actividad de las masas por sus reivindicaciones y por sus derechos políticos, dentro de condiciones históricas en las que la lucha de clases es más aguda.

De la experiencia de la masa . . .

El crecimiento objetivo de la clase obrera de los años sesentas en adelante no lleva mecánicamente al desarrollo de su conciencia de clase. Esta comienza a expresarse en acciones organizadas a partir del primer lustro de los años setentas y adquiere niveles de masas a partir de 1976.

Entre los elementos que han obstaculizado la organización obrera habría que señalar la represión, las leyes laborales patronales, la división del movimiento obrero en sus inicios, el predominio en términos absolutos de la masa semiproletaria y no-proletaria y la existencia de influencias ideológicas no-proletarias en los inicios del movimiento obrero.

Desde 1955 "como consecuencia de la represión, corrupción y divisionismo . . . muchos sindicatos inscritos luego desaparecen —los sindicatos inactivos superan a los activos— y unas federaciones y confederaciones nacen, crecen y desaparecen en muy corto tiempo, tienen fusiones que más tarde se deshacen".(3)

Existen también en esta época sindicatos aislados en sus luchas, las cuales visualizan en términos estrictamente económicos.

Durante todo el período contrarrevolucionario de 1954 en adelante, se registran pocas huelgas y movimientos sociales, uno o dos movimientos por año, con excepción de las jornadas de marzo y abril de 1962 en las cuales se dan situaciones insurreccionales en algunos barrios populares del país. Que hallan sido pocas no quiere decir que no halla tenido gran intensidad y profundidad algunos de estos movimientos. Que se registren huelgas y manifestaciones o conflictos obrero-patronales a lo largo del período anterior al que estudiaremos en detalle nos indica un contraste y creciente actitud de lucha y resistencia del movimiento obrero guatemalteco.

En los años setentas comienza el despertar del movimiento obrero como expresión de un proceso de acumulación de experiencias en condiciones en las cuales la lucha de clases adquiere constataciones (lucha armada, contrainsurgencia) que hacen más difícil el desarrollo del movimiento obrero.

En 1972 después de un año de estado de sitio, en que no se permite ninguna actividad política, el Sindicato de las Compañías Industriales del Atlántico S. A. (CIDASA)(4) plantea una huelga para negociar su segundo pacto colectivo. El fallo arbitral es desfavorable a los empleados, se asesina al Secretario del Sindicato y el sindicato es deshecho por la empresa. La misma suerte corrió el sindicato de la empresa de Autobuses Urbanos "Alianza"; se secuestró a su secretario general al cual se da por "desaparecido" a pesar de los paros en todo el transporte urbano por la libertad del líder sindical.

En 1973 se da la huelga del magisterio nacional (encabezada por el FNM, Frente Nacional Magisterial) por mejoras de salario. Se inicia con paros progresivos el 23 de abril y se llega al paro total el 2 de mayo, se da compás de espera y en julio se llega a la huelga total (cerca de 19.000 maestros). En las manifestaciones de apoyo hay enfrentamientos violentos con policías. Los estudiantes de secundaria y los universitarios apoyan la huelga, otros sectores y centrales sindicales apoyan al movimiento del magisterio. La huelga se resolvió a favor del FNM y se lograron aumentos salariales y además, se

(3) Mario López Larrave. Breve Historia del Movimiento Sindical Guatemalteco. Editorial Universitaria. Guatemala. 1979. pág. 51.

(4) Los datos del movimiento obrero de 1972 a 1975. Están tomados de Mario López Larrave. Op. cit. pág. 63-68.

logró derrotar las maniobras del estado para deshacer la huelga y se evidenció que se podría luchar con éxito contra el Gobierno.

El ejemplo de la lucha magisterial llevó a los empleados de los juzgados departamentales a organizarse para lograr aumentos salariales de un 50% después de 12 días de huelga.

Este año no se registran movimientos obreros significativos, sólo el apoyo a los movimientos de las clases medias (maestros, empleados estatales).

A partir de este año en el cual la inflación aumenta significativamente: "el quintal de maíz subió en 1973: de Q. 4.80 a Q. 7.23 en el mes de abril, el frijol subió de 11.5 al inicio del año los promedios fueron de Q. 18.24"⁽⁵⁾. Por otra parte, según las estimaciones del IIES de la Universidad de San Carlos sobre el costo de la vida, "con base en septiembre de 1972, para el mes de septiembre de 1973 el índice de cereales había llegado a 140.86 y el de leguminosas a 197.87"⁽⁶⁾.

El impacto inflacionario recae fundamentalmente sobre los sectores populares con salarios fijos lo cual sumado a la rigidez salarial generará mayores condiciones objetivas para la movilización popular.

En 1974, además del fraude electoral que desprestigia más al gobierno se dan la huelga de sindicato de Ayuda y Mejoramiento Ferrocarrilero (SAMF), los empleados de la Salud consiguen a través de una huelga aumentos salariales y se constituye la Asociación Guatemalteca de la Salud Pública (AGESP). El sindicato Luz y Fuerza logra a través de paros progresivos la implementación de la jornada continua. Lo mismo logran los empleados bancarios a través de paros progresivos y la paralización total de actividades el 2 de abril. El sindicato de trabajadores de la Industria de Cigarrillos y Similares (STICS) a través de una huelga de hambre mantiene vigente el contrato colectivo, la celebración del 1º de mayo (después de tres años de ser prohibido el desfile) es atacado por la policía con un saldo trágico de 5 muertos y más de veinte heridos.

(5) Adolfo de León Leal. "Causa de la inflación en Guatemala" Revista Economía Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. USAC Guatemala. 1978.

(6) Ibid. pág. 23.

En 1975, se da la huelga de los trabajadores municipales dirigida por el Sindicato Central de Trabajadores Municipales (SCTM) que conquista reivindicaciones para los empleados. Se da también la huelga de los empleados de la Industria Papelera Centroamericana S. A. que logra la destitución del gerente general de la empresa. Hay enfrentamientos entre la policía y sectores populares en la población de Villa Nueva.

A partir de 1976 la espiral ascendente de la movilización obrera y popular inicia un período intenso de actividad, las organizaciones sindicales estaban estructurando una campaña de denuncia contra la represión que fue frustrada por el terremoto del 5 de febrero. La catástrofe provocó que el movimiento sindical se orientara a defender los salarios que los patronos no querían pagar bajo el pretexto del terremoto.

Ante el despido injustificado de trabajadores de la Fábrica de Productos René S. A., sus laborantes se hicieron fuertes en la fábrica y fueron desalojados por la policía militar ambulante. La manifestación de apoyo a los trabajadores de esta transnacional fue disuelta por la policía y se capturó al dirigente de la CNT.

Ante la ola de despidos por parte de los patronos después del terremoto la CNT emitió un comunicado dirigido al gobierno para que cesen los despidos. El día que sale el comunicado (13 de febrero) son despedidos de la fábrica AUROTEX ciento veinte trabajadores. No se logró la reinstalación de los trabajadores y el sindicato fue destruido(*).

Los intentos que desde agosto de 1975 llevaban a cabo los empleados de la Embotelladora Guatemalteca S. A. (Coca Cola) los patronos trataron por todos los medios de destruir el sindicato. El 24 de marzo ciento cincuenta y dos trabajadores de Coca Cola fueron despedidos, ante la alternativa de seguir la misma suerte que los empleados de AUROTEX, el sindicato de Coca Cola decide defender su organización y lucha a los compañeros despedidos, tomando la fábrica. En la noche la policía bajo la dirección de los empresarios desaloja la fábrica con lujo de fuerza dejando heridos a 12 empleados. Los diferentes

(*) La mayoría de los datos a partir de 1976 fueron tomados: Miguel Angel Albizurez "Luchas y experiencias del Movimiento Sindical, período 1976-junio 1978". Estudios Centroamericanos 356/357 Junio-Julio, año XXXII. Universidad José Simeón Cañas. Salvador. 1978.

sindicatos y federaciones al condenar el acto logran crear un comité de solidaridad con los empleados de Coca Cola que sientan las bases para la formación el 31 de marzo del Comité Nacional de Unidad Sindical (CNUS) que agrupa a las principales centrales y sindicatos obreros. La convocatoria que agrupó a más de 65 organizaciones la firmaban: la Federación de Trabajadores Unidos de la Industria Azucarera (FETULIA); Federación Central de Trabajadores de Guatemala (FECETRAG); Federación Autónoma Sindical de Guatemala (FASGUA); Federación Sindical de Empleados Bancarios (FESEB); la Central Nacional de Trabajadores (CNT); el Sindicato de Trabajadores de la Papelera; Sindicato Central de Trabajadores Municipales y el Comité de Solidaridad con los trabajadores de la Coca Cola.

A partir de la fundación del CNUS fue éste el que a través de su Comité de Dirección orientó la lucha de los trabajadores de Coca Cola y otros conflictos laborales. El 6 de abril el CNUS emplazó al presidente con el objeto de que se resolvieran los siguientes conflictos laborales: Coca Cola, trabajadores Municipales de Escuintla, trabajadores de IODESA, Ingenio Pantaleón, Banco de los trabajadores y otros, se pide asimismo una entrevista con el presidente que es concedida con lo que se logra el reconocimiento de hecho del CNUS. De esta entrevista se obtuvo que se obligara a la empresa Coca Cola a restituir a los despedidos, reconocer el sindicato y resolver el conflicto. Paralelamente a esta actitud del Gobierno se recrudece la represión al movimiento obrero y el "estado mayor de la patronal" la CACIF unifica criterios para destruir al CNUS.

En 1976 se dan además de los señalados, la lucha por restituir a cuarenta trabajadores despedidos de la empresa Transportes Urbanos Reforma (TURSA) que logra sus objetivos, se dan constantes presiones de los damnificados por el terremoto para que se les construyan viviendas y se les dé crédito, la patronal contesta con la cárcel y el asesinato de dirigentes sindicales, la instrumentalización de sendas organizaciones y sendos dirigentes para dividir al movimiento obrero.

La situación laboral se agudiza en el mes de mayo en que surgen conflictos en el hospital de Jutiapa, los Ingenios Pantaleón, Palo Gordo y Santa Ana, Parcelando Los Lirios, GINSA, Banco de los Trabajadores, Autobuseros despedidos

masivos; violaciones a pactos colectivos, negación al derecho de contratación colectiva y desalojo de tierras.

El contubernio entre el Ministerio de Trabajo y los dueños del Ingenio Pantaleón provocó el despido de más de cien trabajadores seleccionados por propios patrones, con lo cual se desvió al sindicato de sus miembros más consecuentes. A pesar de eso el sindicato no fue destruido por las ternas de resistencia de los trabajadores de Pantaleón.

Con el objeto de presionar a la patronal y al Gobierno para resolver favorablemente a los intereses de los trabajadores los conflictos "entrampados" el CNUS realizó una semana de solidaridad del 21 al 26 de mayo con los sindicatos de Cordelería la Rápida, Coca Coca, Santa Ana, GINSA, etc.

La respuesta patronal fue el asesinato el 14 de junio del sindicalista Luis Ernesto de la Rosa, miembro de la misión organizadora del CNUS. Asimismo, el 25 de junio la fuerza pública allanó la Central Nacional de Trabajadores (CNT).

La campaña contra el movimiento sindical continuó mediante un ataque por radio y televisión del Presidente de la República al CNUS acusando a los trabajadores de ser "enemigos de la reconstrucción, de crear una situación de subversión y de fabricar huelgas". Las declaraciones del presidente fueron el visto bueno a una nueva escalada: se encarceló durante 6 meses a tres obreros de Coca Cola, se creaban obstáculos a los trámites de los obreros y las maniobras patronales que destruyeron los sindicatos de Transportes Reyes, IODESA, Kellog, Productos René, Ladrillera Las Cruces, etc. Se acudió al expediente de crear falsos convenios para destruir más sindicatos. Se encarcela a más sindicalistas y se asesina a un miembro del sindicato de CAVISA, un día antes del inicio de la discusión del pacto colectivo. También se generaliza la presencia de judiciales y policía militar ambulante en los diferentes centros de trabajo.

Hay momentos de mayor tensión, se afirma por el Gobierno que la huelga ha sido "utilizada" por fuerzas extrañas a los trabajadores; se quiere implantar el estado de sitio para tener mayor margen de represión contra el movimiento sindical. En el contexto de la huelga también se expresan la voluntad patronal de destruir al movimiento obrero a través de los partidos políticos más reaccionarios PID y MLN, este último

ofrece voluntarios para poner a funcionar los hospitales y quebrar la huelga. Por su parte el CNUS manifiesta su apoyo y amenaza con paros de solidaridad.

Ante la eminencia del estado de sitio el CNUS dispone frenar esa maniobra para proteger los intereses a largo plazo de los trabajadores y decide parar la huelga. El presidente sabiendo esta intencionalidad del CNUS montó un show en televisión diciendo que él solucionaría el conflicto en 24 horas, pero ese mismo día el CNUS y los trabajadores de salud para burlar la maniobra del presidente hace circular un boletín en que señala que deponen la huelga para evitar el descabezamiento del movimiento sindical y para no prestarse al juego de los sectores más reaccionarios del país que estaban impulsando el estado de sitio. El conflicto fue ganado por los trabajadores de salud en su totalidad.

Tanto el movimiento obrero como la represión se incrementan en el año 77, la presión sindical se hace sentir a través de planteamientos colectivos a nivel de sectores de la producción; se superan pactos colectivos vigentes, se realizan paros de solidaridad, se toma una empresa, se crean frentes regionales de trabajadores, se realizan grandes movilizaciones y acciones de masas con permiso y sin permiso de las autoridades y se consolida el reconocimiento de hecho del CNUS.

En febrero se reprime a los obreros de Helenoplast y se despide a ocho trabajadores y se captura a otros cuatro. Los obreros tomaron la fábrica por espacio de 17 días con apoyo y solidaridad del CNUS, el día 25 de marzo la policía en forma bestial desalojó la fábrica y encarceló a veintiseis trabajadores. Durante la duración del conflicto, trabajadores de distintas empresas montaron guardia día y noche; realizaron mitines y actos de protesta en diferentes puntos de la ciudad, y lograron concretizar a amplios sectores sobre la situación de los obreros especialmente en los barrios obreros próximos a la empresa, como Guayitos, Justo Rufino Barrios y Trabajadores no organizados que laboraban en ese sector. Por ejemplo, los obreros de la empresa TIPIC, S. A. dieron protección a los obreros de Helenoplast dando protección a la policía.

Paralelamente al conflicto de Helenoplast se desarrolla el de los trabajadores bancarios, el de los municipales, el conflicto de ACRICASA y la huelga de estudiantes de post-primaria. El

conflicto bancario fue importante por el nivel colectivo que superó el interés de cada sindicato. En efecto, el conjunto de empleados bancarios agrupados en FESEB reclamaron un aumento salarial ante la Asociación Nacional de Banqueros. Ante la negativa inicial de los banqueros de dar curso a la petición se comenzaron a hacer paros progresivos que por fin "ablandaron" a la patronal y se consiguió el aumento salarial, en base a la amplitud de la unidad lograda.

Los trabajadores municipales a través de la toma del edificio central de la municipalidad lograron aumentos salariales. Por su parte los trabajadores de ACRICASA con el objeto de firmar un pacto colectivo tomaron la empresa durante catorce horas. Lograron burlar la represión al poner a funcionar la fábrica en el momento en que llegaba la policía, para no dar motivo a la represión. Los empresarios y personal técnico se retiraron de la empresa y los obreros mantenían funcionando la empresa durante 11 días hasta que se acabó la materia prima. Se logra a través de ese paro de labores la reinstalación de sesenta obreros que habían sido despedidos de la fábrica Trajes Americanos, S. A. Se atentó contra la vida de tres sindicalistas de Coca Cola.

En el mes de mayo las organizaciones sindicales se enteran de un plan represivo antisindical elaborado y puesto en práctica por la CACIF, ante este plan el CNUS en un comunicado a la opinión pública señala la existencia de "un plan represivo en contra de todo el movimiento sindical y sus dirigentes que tiene como objeto, frenar la lucha de los trabajadores, silenciar al movimiento sindical, detener su desarrollo, o lograr que el sistema obrero unificado pueda tener la posibilidad de protestar por los abusos y desmanes que siempre en el curso de la historia ha hecho el capitalismo".

Ocho días después de este comunicado cae asesinado Mario López Larrave, asesor legal del CNUS.

Ante el crimen y por las condiciones de vida y trabajo tan miserables, el movimiento obrero sigue desarrollándose. El entierro de López Larrave se convierte en una manifestación espontánea de más de quince mil personas en su mayoría obreros. En este mismo mes se da el conflicto de la empresa Mil Flores que implica apoyo a los sindicatos de Amatitlán.

En junio se reorganizó el Sindicato de los Trabajadores de la Compañía Industrial del Atlántico (CIDASA) que había sido destruido en 1977. Durante los meses de julio, agosto y setiembre, se siguen dando hechos de violencia y proliferan los obstáculos a la libre organización sindical. Surgen los sindicatos respectivos. Se bloquean legalmente los conflictos de Cordillera La Rápida y TURSA. Ante el asesinato de dos estudiantes de post-primaria se da una enorme manifestación de repudio a la represión. La CNT y el CNUS denuncian las amenazas directas que el Ejército Secreto Anticomunista (ESA) hace en contra del coordinador de la CNT.

La patronal enfila sus golpes hacia tres destacamentos del proletariado que han demostrado enorme combatividad: Minas de Ixtahuacán, Ingenio Pantaleón y el Sindicato Florida. Ante la maniobra patronal el CNUS programa una manifestación para el 11 de noviembre la cual aún bajo la amenaza de ser profunda y las provocaciones se llevó a cabo con una masiva participación de obreros (90%).

La mayor movilización que expresó en forma clara el auge que venía tomando el movimiento sindical fue la Marcha de los Mineros de Ixtahuacán hacia la capital (más de 300 km). La marcha pretendía presionar al gobierno para resolver el conflicto de los mineros. A lo largo de todo el trayecto los mineros reciben la solidaridad y adhesión en los pueblos por donde iban pasando. Las marchas hacia la ciudad se convierten de aquí en adelante en una nueva forma de lucha proletaria. Aglutina a más de 100 personas en su recóndito y puede considerarse como una marcha de concientización ya que por donde pasaban los mineros, se discutía su problema y los problemas locales. Los obreros pasaron pero dejaron gérmenes de conciencia entre los pobladores.

Paralela a esta marcha se une desde Escuintla la marcha de los obreros de Pantaleón. Ambas marchas se unieron al entrar en la capital y realizaron una magna concentración en la concha acústica del Parque Central.

Entre los logros del año 1977 están las experiencias de lucha adoptadas por la clase obrera. Una de ellas es la presentación de peticiones por sector. Otra es la realización de paros solidarios coordinados entre los diferentes sectores. Por otra parte, la actitud asumida por los trabajadores de diversas empresas donde no habría

ningún conflicto demuestra la solidaridad de clase y el despertar de su conciencia de clase explotada.

Durante este año, se amplía la cobertura del movimiento sindical. Se constituye el Frente de Trabajadores del Sur-Occidente (FRETRASO) y el Frente de Organizaciones Sindicales de Amatitlán (FOSA).

La marcha de los mineros de Ixtahuacán que marca el mayor nivel de participación popular en 1977, preocupó enormemente a la patronal y el gobierno de tal cuenta se prepararon para dar golpes más fuertes al movimiento obrero en ascenso.

En enero de 1978 como protesta porque el jefe pateó a un obrero de la compañía Ingenieros Civiles Asociados (ICA), los obreros paran su trabajo. La noticia corre por los otros frentes de trabajo que tiene la compañía (distantes hasta doce kilómetros uno del otro) que también paran labores. Ante el paro total de los 1200 trabajadores de las compañías la empresa accede a iniciar negociaciones. Particularmente la empresa viola el acuerdo y el 21 de febrero los obreros van a la huelga y aproximadamente a las 7 de la noche deciden emprender una marcha hacia la capital. Al llegar a la ciudad acamparon en el Parque Central más de mil obreros hasta que su conflicto se solucionó, no sin antes haber tomado las instalaciones centrales de la empresa.

A escasos días de las elecciones el Comité de Emergencia de los Trabajadores del Estado (CETE) hace una petición de aumento salarial al gobierno sin obtener respuesta alguna. La huelga estalla y se da una gran manifestación de los empleados estatales, con la cual el CETE presionó más y ganó la batalla.

Los panaderos también ganan un aumento salarial, a través de una huelga. Los obreros de Esmaltes y Aceros realizaron una huelga de hambre frente al Palacio Nacional que tuvieron que suspender por las elecciones del 5 de marzo.

La situación de los obreros de las Minas de Oxec, y los del proyecto Chixoy los lleva a plantear una marcha conjunta hacia la ciudad de Cobán. Un total de mil obreros llega al parque de Cobán y se instala en él con la decisión de no retirarse hasta que los dos conflictos se resuelvan. Las pláticas se inician pero la patronal no cede y el gobierno vacila. Los trabajadores ame-

nazan con marchas hacia la capital. En plena discusión de los problemas cuatrocientos trabajadores de la compañía Hochttieff de Chixoy deciden marchar sobre Cobán para unirse a los dos grupos anteriormente señalados. Durante la duración del conflicto los mil quinientos huelguistas fueron alimentados por el pueblo de Cobán. Finalmente, los tres conflictos se resolvieron favorablemente para los trabajadores.

La represión en este año comienza cuando el 7 de enero es secuestrado y posteriormente asesinado el dirigente de FASGUA Víctor Manuel Paniagua. Ese mismo mes se golpea y encarcela a dos empleados de ICA. En el mes de abril son detenidos varios campesinos acusados de usurpar terrenos que no les pertenecen.

De gran importancia en este año es el paro de los trabajadores del sindicato Luz y Fuerza. Este paro no fue de carácter reivindicativo, sino como represalia por los vejámenes a que es sometido el movimiento sindical en su conjunto.

Ya a estas alturas del ascenso del movimiento sindical el gobierno y la patronal instauran un plan fascista tendiente a descabezar y desarticular al movimiento obrero y democrático en general. El 29 de mayo se lleva a cabo la masacre de Panzós, por parte del ejército y los terratenientes de la zona. Más de cien campesinos son masacrados en la ciudad de Panzós.

El 8 de junio en una magna manifestación de más de cien mil personas el pueblo de Guatemala repudia al gobierno y al ejército por la matanza de campesinos.

... A la acumulación en el seno de la clase

Nos interesa en este apartado tratar de rescatar los aspectos más relevantes que dejó en el seno de la clase obrera y de sus organizaciones la enorme concentración en el tiempo y en el espacio de toda esa serie de conflictos obreros, huelgas, paros solidarios, marchas, etc. que hemos reseñado anteriormente.

La experiencia de lucha del proletariado contra el estado burgués represivo y la patronal burguesa ha ido conformando en el seno de sus organizaciones y de la masa proletaria todo un arsenal de concepciones, métodos y formas de lucha que se constituyeron en la memoria colectiva de la clase, en manifiesto en las luchas económico-reivindicativas en los dos paros y ma-

nifestaciones políticas, en las acciones insurreccionales, el proletariado guatemalteco fue acumulando toda esa experiencia, que lo potencia para futuros combates. Ahora se podrá asesinar a líderes obreros, pero ya no destruir la organización, como sucedía en el pasado, la muerte de líderes no extirpará lo que la clase ha acumulado en su concreción colectiva.

Tal vez el primer rasgo que habría que señalar es el auge organizativo, como expresión de una clara concreción del proletariado y sus organizaciones por consolidar los sindicatos existentes y logran la creación de nuevos sindicatos, incluso a costa de no ganar totalmente los conflictos pero garantizando la supervivencia de los sindicatos.

A pesar de lo anterior los logros en términos de las potencialidades de sindicalización que se ofrecen en nuestro país, fueron más bien raquíticos ya que según Mario López Larrave en 1973, el nivel de sindicalización no llegaba al 5%.

Durante el período que estamos reseñando se superó en forma definitiva el sindicalismo no clasista a través del debilitamiento de la CFT por la salida de varios sindicatos y las posteriores escisiones que sufrió esta central. A su vez la Confederación Nacional de Trabajadores CNT rompe definitivamente con la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT) de tendencia demócrata-cristiana. La conformación durante este proceso de un sindicalismo clasista y depurado de todas las corrientes burguesas que tratan de mediatizarlo le da mayor solidez al movimiento obrero en su lucha reivindicativa y política.

Hay también una clara superación de la lucha puramente económica y esto como producto del desarrollo de la conciencia obrera de su situación dentro del capitalismo, pero también por la alianza entre Estado y patronos para enfrentar al sindicalismo. En la gran mayoría de conflictos reseñados se podría ver como un estado débil, sin mediaciones eficaces de control ideológico no le queda otra respuesta a las reivindicaciones obreras que la represión terrorista. De tal manera el movimiento obrero guatemalteco por el solo hecho de organizarse se encuentra ya de lleno en la lucha política contra el Estado opresor.

En Guatemala desde 1954 en que asume el poder la contrarrevolución el solo hecho de for-

mar un sindicato es según esta lógica estatal un acto subversivo”, lo que condiciona que el movimiento obrero desde su nacimiento se encuentre en el terreno de la lucha política.

La experiencia del movimiento obrero en su lucha cotidiana (policías militares en las fábricas, represión a manifestaciones, jefes de personal militares, etc.) lo ha llevado a la comprensión de que en lucha última es siempre contra el Estado y no sólo contra la patronal. Esta es una de las crueles lecciones que el proletariado ha aprendido a través de la represión auténtica y el asesinato de sus líderes.

La clara concreción de que su lucha es eminentemente política ha llevado al movimiento obrero a formas de lucha. Saben que no se pueden mover solamente dentro de innovar la legalidad burguesa porque en este terreno están en clara desventaja, de allí que se convienen formas legales y semilegales formas abiertas y clandestinas de organización para conseguir sus objetivos y proteger sus organizaciones. Actualmente la dirigencia del CNUS actúa en la clandestinidad, la mayoría de sindicatos también y se han abandonado los locales abiertos de los sindicatos.

Para presionar a la patronal se han tomado fábricas, oficinas de las empresas, se han hecho largas marchas (Ixtahucán), paros para la solidaridad (como de Luz y Fuerza, ACRICASA, etc.), se instrumentalizan formas de autodefensa de la masa y de los dirigentes.

Otro de los rasgos de enorme importancia dentro del desarrollo reciente del movimiento obrero es que ha pasado de la dispersión a la unidad por rama (FESEB, FENOT, CETE) o por región (FOSA, FETRASO) o a la unidad de la clase en su conjunto (CNUS). El proceso de unidad del movimiento obrero le ha dado una potencialización mayor a su fuerza de presión y lucha, ya que ha permitido visualizar los peligros a que es sometido algún sindicato o sector como un problema de la clase en su conjunto. Cuando la respuesta se ha hecho colectiva su fuerza ha aumentado (conflictos hospitalarios, Helenoplast, Ixtahuacán-Pantaleón).

Por otra parte, la Unidad del movimiento obrero lo ha convertido en el eje en torno al cual se aglutina el movimiento democrático y popular en su conjunto. Fue una iniciativa obrera, conformar el Frente Democrático Contra la

Represión (FDCR) así como la necesidad de organizar al campesinado y a los otros sectores populares (pobladores).

Que el impulso organizativo y la dinámica de la lucha democrática se halla dado en torno al movimiento sindical en el período 75-78, se ha visto desdibujada por la pérdida de fronteras del movimiento obrero en el movimiento democrático, con lo cual en épocas recientes ha perdido sus contornos clasistas definidos y se ha fundido en el movimiento democrático y popular con lo cual es de nuevo presa de influencias ajenas al movimiento obrero. Posiciones pequeño-burguesas reformistas y posiciones pequeño-burguesas radicalizadas que a su manera desmovilizan al proletariado una llevándolo al reformismo paralizante, las otras a enfrentamientos prematuros al desarrollo de la conciencia de la masa proletaria. Ha emprendido además la conformación de una sola central sindical que le dé al proletariado un solo instrumento de lucha.

La conformación del movimiento obrero como movimiento de clase proletaria no es sólo un proceso de desarrollo interno y de centralización de su conciencia, sino que está íntimamente ligado al accionar revolucionario de las organizaciones políticas guatemaltecas. La lucha revolucionaria ha estimulado a la clase obrera a poner de manifiesto su iniciativa y creatividad revolucionaria (manifestaciones con protección, forma de fábricas, ajusticiamientos de esbirros de la patronal, dispositivo de autodefensa, etc.).

A nivel de la ligazón del movimiento obrero con las organizaciones revolucionarias, se puede señalar como rasgo característico de que a pesar de resistir relaciones unívocas, entre una organización política y una central obrera ésta no es absoluta por lo general dentro una central tienen influencia más de una organización revolucionaria, en cada central.

Si bien es cierto que el proletariado avanzó mucho en su constitución como clase independiente e incluso fue generador de la lucha contra la dictadura y aglutinador de los sectores democráticos y populares, la nueva situación que se originó a partir de octubre de 1978 ha provocado que el movimiento obrero recibiera severos golpes que lo ha hecho perder la iniciativa, pero como señalaremos lo que acumuló está latente, es la clase y en sus expresiones orgánicas (sindicatos, partidos y grupos de organizaciones revolucionarias).

La contracción necesaria de la actividad de los sindicatos y movilizaciones de masas no le resta posibilidades de encauzamiento todo lo contrario. Ahora prende más entre amplios sectores del proletariado y del pueblo en general la necesidad de incorporarse a la lucha contra la dictadura y métodos de lucha los cuales en la medida que se ligen al accionar de las masas permitirán un amplio desarrollo de la violencia revolucionaria.

La organización obreros y el FDCR (como lo señala en su declaración el 20 de octubre de

1980) comprenden que paralelo a la lucha contra la dictadura y por la instauración de la democracia revolucionaria, hay que luchar, aún a costa de duras batallas por mejorar las condiciones de vida y lucha de la clase obrera y los demás sectores populares. En la lucha por estas conquistas parciales los obreros templaron aún más su decisión de lucha, su nivel de organización y de esa manera estar en la capacidad de pasar a formas superiores de enfrentamiento con el enemigo.